

LOS TRES MITOS DE LA CONVIVENCIA

El sociólogo Bradford Wilcox informa los sorprendentes resultados de su nuevo estudio internacional sobre la convivencia y su impacto en los niños.

Andrea Palpant Dilley

Según un estudio sociológico reciente, la convivencia tiene un impacto notablemente perjudicial en un grupo en particular: los niños. "A medida que el matrimonio se vuelve menos propenso a anclar el curso de la vida adulta en todo el mundo, un número creciente de niños puede ser arrojado a aguas familiares cada vez más turbulentas", escribe Bradford Wilcox en Relaciones Exteriores.

Un profesor de sociología en la Universidad de Virginia, Wilcox y sus colegas completaron recientemente un nuevo estudio, *The Cohabitation-Go-Round: Cohabitation and Family Instability Across the Globe*. El informe es la cuarta edición del proyecto *World Family Map*, que rastrea varios indicadores de salud familiar, y está patrocinado en parte por el Social Trends Institute y el Institute for Family Studies.

El estudio principal incluyó a los Estados Unidos y 16 países europeos. "Estábamos viendo las probabilidades de que los niños que nacieron de padres casados o que conviven todavía estarán con sus padres cuando cumplan 12 años", dice Wilcox. "Luego tuvimos una muestra de más de 60 países en todo el mundo. Cuando observa las tendencias a nivel internacional, lo que ve es que hay una serie de países en África Subsahariana, como Sudáfrica y América Latina, como Colombia, que ahora tienen una proporción sustancial de niños que nacen de parejas que conviven. Entonces la pregunta es: ¿cómo está afectando la convivencia la estabilidad familiar en esas otras partes del mundo, fuera de los Estados Unidos y Europa?

Wilcox habló recientemente con CT sobre las respuestas que descubrieron.

Desde su perspectiva, ¿cuáles son los resultados más sorprendentes o asombrosos del estudio?

En la gran mayoría de los países que observamos en Europa, en todos los niveles educativos, las personas que están casadas cuando tienen hijos son notablemente más estables que las personas que conviven cuando tienen hijos. En términos generales, las familias casadas con menos educación en Europa disfrutan de más estabilidad que las familias de cohabitación más educadas. Eso no es lo que habría adivinado. Supuse que encontraríamos algún tipo de prima de estabilidad matrimonial, pero no me di cuenta de que sería tan pronunciado, y que el matrimonio era un predictor más poderoso de la estabilidad familiar en Europa que la educación de los padres. En otras palabras, la prima del matrimonio es bastante consistente en toda Europa. Y muchos académicos, periodistas, legisladores y profesionales comunes cometen el error de pensar que en Europa, la convivencia y el matrimonio son equivalentes funcionales, pero en realidad no lo son.

¿Encontró la misma "prima de matrimonio" en todo el mundo?

Observamos los cambios en los niveles de convivencia y la estabilidad familiar en todo el mundo y descubrimos que, en general, a medida que aumentaba la convivencia, las probabilidades de que los niños vivieran con dos padres biológicos en un país determinado disminuían con el tiempo. Ese patrón fue en realidad más destacado o más dramático en el aumento inicial de la convivencia. Era insignificante para los países que ya experimentaron más del 20 por ciento de sus nacimientos en parejas de hecho. Pero, en general, nuestro informe es bastante consistente en encontrar que para los niños, el matrimonio generalmente brinda más estabilidad en Europa y los Estados Unidos. Además, en todo el mundo, el matrimonio como norma para la maternidad también se asocia con niveles más altos de estabilidad familiar a nivel social.

Su colega Laurie DeRose, autora principal de este informe y profesora de sociología en la Universidad de Georgetown, afirma que el estudio contradice tres mitos sobre la convivencia y la estabilidad familiar. ¿Cuáles son esos tres mitos?

El primer mito sobre el que escribe es que "la convivencia es menos estable solo porque las personas más pobres tienen más probabilidades de elegirla. De hecho, la cohabitación es menos estable que el matrimonio,

independientemente de los antecedentes educativos de la madre. En la abrumadora mayoría de los países, los padres que cohabitan con más educación aún tienen una tasa de ruptura mucho más alta que las parejas casadas con la educación más baja”. Entonces, si observa países de Europa y los Estados Unidos, es sorprendente ese matrimonio. El estado es un predictor más poderoso de la estabilidad familiar que la educación de los padres. Es contrario a lo que muchos profesores esperarían.

El segundo mito es que "la cohabitación se vuelve más similar al matrimonio a medida que se generaliza", que en lugares donde la cohabitación se acepta legal y culturalmente, será tan estable como el matrimonio. Pero ese no es el caso de los niños.

El mito final, escribe, “es que donde la convivencia ha sido una alternativa de larga data al matrimonio (los académicos que escriben sobre América Latina y el Caribe se refieren a un sistema de 'doble nupcialidad'), un mayor crecimiento de la institución no afectará la vida de los niños...”Nuevamente, ese no es el caso.

Afirma que demuestra que "los niños tienen una vida familiar más estable cuando nacen dentro del matrimonio, independientemente de los antecedentes educativos de la madre". ¿Por qué es importante que el estudio controlara la educación y el nivel socioeconómico?

Es importante porque, al menos en los Estados Unidos y ciertamente en otros lugares, los bajos ingresos y menos educación son predictores poderosos de la inestabilidad familiar. Por lo tanto, queremos asegurarnos de que no solo estamos confundiendo la convivencia con la depravación económica, porque las familias que conviven son más comunes, particularmente en los Estados Unidos y el Reino Unido, entre la clase trabajadora y los ciudadanos pobres.

Entonces, en el análisis de Europa y los Estados Unidos, controlamos tanto la educación materna como la educación de la abuela, la edad de la madre al primer nacimiento y luego el país, ya que obviamente Bélgica es diferente a Italia, que a su vez es diferente a Rusia. En nuestros resultados, encontrará que Estados Unidos, Reino Unido, Rusia, Lituania y Estonia tienen altos niveles de inestabilidad familiar. Y no estamos exactamente seguros de por qué. Obviamente, Rusia ha enfrentado una gran tensión económica en los últimos años y muchos cambios políticos, y eso también es cierto en cierta medida para Estonia y Lituania.

¿El estudio analizó o dio cuenta de los matrimonios del mismo sexo?

Probablemente hay algunos matrimonios del mismo sexo en los datos, pero no lo suficiente como para que podamos realizar algún tipo de análisis por separado de esa población.

¿Y viste alguna correlación con la afiliación religiosa de algún tipo: católica, protestante u otras religiones?

No nosotros no. No estudiamos el caso específico del papel que juega la religión en la estabilidad familiar en este estudio en particular.

Sin embargo, en términos generales, las familias en países históricamente católicos tendieron a disfrutar de más estabilidad familiar que los niños o las familias en regiones históricamente protestantes. Algunos de los países más estables para los niños eran predominantemente católicos como Italia, Polonia y España. Y algunos de los niveles más altos de inestabilidad se encontraban en los Estados Unidos y el Reino Unido. Entonces, los países anglos con tradiciones protestantes e individualistas tenían algunas de las tasas más altas de inestabilidad en Occidente.

¿Existe algún vínculo causal entre un aumento de la convivencia en Occidente y un aumento de la convivencia en todo el mundo?

Sospecho que, particularmente en América Latina y en Asia, la convivencia está siendo impulsada en parte por el individualismo de estilo occidental. Es una forma de maximizar la libertad y la flexibilidad en una relación y minimizar los compromisos. Ciertamente, algunas de las tendencias en América Latina y Asia son en parte un reflejo de la occidentalización de las tendencias culturales intelectuales y pop. Sin embargo, en el África subsahariana, es difícil saber qué influencia occidental tiene en comparación con los patrones de migración complicados para el empleo de los hombres o algún otro factor. Están sucediendo muchas cosas en África subsahariana que podrían ser *sui generis* para África subsahariana

En 2014 habló en una reunión en las Naciones Unidas, y luego en 2015 testificó ante el Comité de Medios y Arbitrios de la Cámara sobre los desafíos que enfrentan las familias de bajos ingresos en todo el mundo. ¿Cómo afecta este nuevo estudio, junto con estudios anteriores, nuestra comprensión de la pobreza global y los esfuerzos para aliviarla?

Aunque la estructura familiar no es lo único, por supuesto, que afecta a los niños y sus familias, la inestabilidad familiar tiende a reducir los recursos económicos disponibles para los niños y tiende a fomentar la pobreza. Una edición anterior del World Family Map mostró que la inestabilidad familiar estaba relacionada con un aumento de la mortalidad infantil de al menos un 20 por ciento para los niños en América Latina, Asia y África subsahariana. Entonces, para las personas que están preocupadas por cosas como la pobreza y la mortalidad infantil, deben ser conscientes de que la creciente fragilidad de la vida familiar y el retiro del matrimonio, que vemos que se desarrolla en gran parte del mundo, es un factor que contribuye a la pobreza. El matrimonio es una fuente importante de capital humano y financiero para los niños. Es más probable que los niños criados en hogares casados estables en el mundo en desarrollo prosperen, y las familias estables también se asocian con mejores resultados sociales y de salud.

Trabaja con estudiantes universitarios de 20 años que se encuentran en una etapa formativa de la edad adulta y se ocupan de las decisiones sobre la convivencia. ¿Cómo piensan tus alumnos sobre tu trabajo y sus implicaciones?

He estado dando clases de sociología familiar durante unos 14 años, y la convivencia es un tema que surge regularmente, porque se supone que la convivencia es una buena manera de prepararse para el matrimonio. Lo que la mayoría de los estudiantes no se dan cuenta es que si tienes un hijo en una relación de convivencia, estás aumentando el riesgo de que tu hijo no tenga una familia estable, y especialmente si rompes con esa persona, afecta tu capacidad de forjar un matrimonio en el camino. Entonces mis alumnos están al tanto de ese tipo de hallazgos.

Y luego también aprenden, (y aquí estoy en deuda con el trabajo de Scott Stanley en la Universidad de Denver) que las parejas que conviven antes de un compromiso público tienen más probabilidades de fracasar en sus matrimonios. Creemos que es porque tienen más probabilidades de experimentar el deslizamiento en el matrimonio en lugar de decidir estar juntos y luego casarse. De alguna manera, la convivencia es como estar en McDonald's en comparación con tener una buena comida en casa. La convivencia es rápida, es conveniente y puede saber bien. Pero no deja la misma sensación en el estómago que una buena comida preparada en casa, y no es tan saludable ni tan enriquecedor para ti.

¿Cómo avanza este estudio la conversación actual sobre el matrimonio?

Por un lado, la ciencia parece continuar aumentando que los niños son especialmente propensos a florecer cuando son criados por sus propios padres biológicos casados. Pero también vivimos en un mundo donde las personas no necesariamente organizan sus vidas y las de sus hijos en torno al matrimonio. Y creo que el desafío es: ¿podemos transmitir el mensaje de que el matrimonio es importante para un público más amplio, especialmente el público que no tiene educación universitaria, porque ellos son los que están más desconectados de esta institución hoy? ¿Y podemos ayudar a las personas a adquirir las virtudes y los recursos que necesitan para forjar matrimonios fuertes y estables?

Si pudiéramos tener algo como las campañas que hemos tenido contra el tabaquismo, podríamos avanzar mucho en este frente. Pero aún no hemos generado suficiente consenso de élite sobre la importancia del matrimonio para 2017 o 2018, de hecho, para lograr que las personas respalden un mensaje cultural consensuado sobre el matrimonio como la mejor manera de formar familias y mantener juntos a los hijos y a los padres.

Y no se trata solo de cultura; También se trata de economía. Tenemos que estar continuamente pensando en formas de fortalecer las bases económicas de las familias con políticas públicas y también con políticas de empresas privadas, en términos de salarios, contratación y despidos, y también en términos de horarios de trabajo flexibles que sean favorables para la familia.

Hiciste un gesto hacia la campaña antitabaco. ¿Cómo sería montar una campaña comparable sobre el tema del matrimonio?

Sería útil e importante tener algo como una campaña de “poner el carro de bebé después del matrimonio”, realizada de una manera atractiva. También sería útil tener una campaña para repensar el matrimonio para los millennials, diciendo en muchas palabras: no tienes que estar en una especie de realidad burda y burda para casarse; podrías casarte a mediados de los 20 años en Seattle o Park Slope o Los Ángeles. El matrimonio se trata de compromiso. Se trata de tener a alguien a tu lado cuando comienzas un nuevo trabajo. Se trata de forjar un compromiso antes de tener hijos. Y esas cosas no se basan en usar pantalones de color caqui y una camisa de polo de Ralph Lauren y tener un trabajo de nueve a cinco. También sería útil hacer que la gente vea que el matrimonio no tiene por qué ser una especie de institución uniformemente conservadora. Realmente es solo una institución humana más que cualquier otra cosa. Es una forma de indicarle a usted, a su pareja y a su comunidad que todos están involucrados. Esa es una señal realmente poderosa para disfrutar en una relación, y es transformadora para muchos de nosotros.

Gran parte de la retórica del matrimonio moderno gira en torno a la identidad y la realización personal. En el contexto de esta campaña hipotética, ¿cómo contrarrestaría esa retórica?

Tenemos que dejar muy claro que los niños nacidos y criados por padres casados tienen muchas más probabilidades de prosperar. Tenemos una especie de obligación intergeneracional que tenemos, tratar realmente de tener a nuestros hijos dentro del matrimonio, darles el regalo de dos padres casados que están comprometidos entre sí y con ellos a largo plazo. Es más probable que prosperemos cuando vivimos vidas marcadas por la generosidad y por lazos profundos y permanentes con otras personas. Y, por supuesto, esas dos cosas tienen más probabilidades de suceder en el contexto del matrimonio en comparación con otros contextos. Por lo tanto, está llamando a las personas a lo mejor de sí mismas, tratando básicamente de argumentar que esta es una oportunidad para vivir un cierto conjunto de virtudes, como la fidelidad, la lealtad y la paciencia.

El poder del matrimonio es realmente internacional, es intercultural y es una forma en que las comunidades supervisan el proceso de unir a dos personas, ayudándolas a construir una vida común que estará más arraigada y arraigada cuando llegue el momento a tener hijos y criar hijos.

Traducido por: Yadira Morales